

**Francesc Eiximenis en la Guerra dels Segadors:  
dos pliegos de la colección Bonsoms<sup>1</sup>**

JORGE GARCÍA LÓPEZ  
Universitat de Girona

En estos últimos años, se han comenzado a despabilar, por fortuna, los estudios sobre la influencia de Francesc Eiximenis en Castilla. Es conocido de tiempo el notable ascendiente de la *Vida de Jesucrist* en Alonso Martínez (Viera 1975 y 1980; Hauf 1983). Recordemos también la larga aspiración del *Llibre de les dones*, que corre manuscrito durante el siglo XV y llega hasta los cenobios franciscanos de mitad del quinientos en impresiones y refundiciones, en ocasiones incluso de mano ajena y materiales extraños, pero que corre en las prensas a nombre de Francesc Eiximenis. Y es que aquí o allí, en recopilaciones franciscanas, en libros para la educación de la mujer, libros *de estados*, o en *regimientos* se aprecian ecos de su directa lectura o su trato familiar. Y así lo tenemos, por ejemplo, en el *Exercitatorio* de García de Cisneros o en el anónimo franciscano *Carro de las donas* (Bataillon 1950, pp. 571 y 634-635; Viera 1980; Perez 1986, p. 327; Hauf 1990; Clausell 1995-1996 y 1996); sorprendemos entonces la letra del minorita escoltada por autores que se nos antojarían extraños, cual Luis Vives, por ejemplo (Clausell 1995). Por la misma senda, la cristología eiximeniana, de llamativa influencia a finales del siglo XV de la mano de Hernando de Talavera, que traduce y adiciona la *Vita Christi* y la imprime en Granada (1496; Bataillon 1950, p. 45, pero en especial Hauf 1990, pp. 47-51 y 151-184).

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación PB98-0462: *Las obras de Francesc Eiximenis OFM (1330-1403): Difusión e influencia en España, Europa y América (Siglos XIV-XVI)*, bajo la dirección del prof. Xavier Renedo, a quien agradezco sus observaciones.

Un caso parecido, de superior importancia incluso, lo constituye el *Llibre dels àngels*, quizá la obra de Francesc Eiximenis más traducida en versiones aragonesas y castellanas a lo largo del siglo XV. Una temprana traducción toledana, que los manuscritos asignan a Gonzalo de Ocaña y Miguel de Cuenca, data de 1434; Gonzalo de Ocaña, por cierto, autor de *La vida y pasión de Jesucristo* impresa en Zaragoza en 1516 (Andrés 1977, vol. I, p. 180). Como en el caso del *Llibre de les dones*, también ahora es fácil atestiguar su presencia en los ambientes franciscanos de la segunda mitad de la centuria en una decena larga de testimonios, ya en manuscritos completos o en fragmentos (Ivars 1923; Gascon 1983). Interés tan remarcado requiere explicación o comentario. El libro se muestra capaz de aglutinar un interés multifacético, superior incluso a las *vitae Christi* –asunto predilecto de la *devotio moderna*– o a los manuales de educación de la mujer. En sus páginas, el lector cuatrocentista descubriría una apreciable suma de angelología en romance, sin contar las numerosas secciones donde nuestra obra da en repasar cuestiones muy del día, la misma *vita Christi*, sin ir más lejos, o la demonología y los *malefici* –estamos en la víspera de la caza de brujas (Levack 1995, pp. 56-65)–, o las varias secciones donde ilustra sobre la mediación angélica para la oración y la meditación. Finalmente, la materia angélica limita con facilidad con una piedad basada más en el sentimiento que en la mera razón, y, por tanto, con perfiles escatológicos y mesiánicos, y mesianismo y disidencia social o reforma religiosa –si es que no son lo mismo, dado el caso– se encuentran emparejados con familiar frecuencia en el Antiguo Régimen. Ese mesianismo aparece en las Comunidades castellanas, donde no era desconocida la *Vita Christi* eiximeniana (Pou 1930, pp. 397-415; Milhou 1983, pp. 384-385; Duch 1992, p. 365). En resumen, el *Llibre dels àngels* aúna muchos de los ángulos de interés del otoño medieval; nada extraño hay en esa multiplicación de traducciones y en la facilidad con que nos lo topamos en bibliotecas señoriales como la del marqués de Santillana, por ejemplo (Schiff 1905/1970, pp. 424-425, núm. LXVIII). Ya en los años noventa se imprime en el taller burgalés de Fadrique de Basilea el *Libro de los santos ángeles* (Burgos, Fadrique de Basilea, 1490; Haebler, I, 703; Vindel, VII, 52, núm. 14), y repetirá impresión durante la primera mitad del siglo XVI con la alteración de su título en *La natura angélica* (*La natura angélica*, Burgos, Fadrique de Basilea, 30 de mayo de 1516); uno de esos talleres es el de Miguel de Eguía, conocido difusor complutense de obras de Erasmo (*La natura*

*angélica*, Acalá de Henares, Miguel de Eguía, 1527, y véase Bataillon 1950, pp. 62-65, y Redondo 1976, p. 513). Es de advertir que diferente rotulación no arguye diferencia textual: las impresiones castellanas están realizadas, a la página, sobre el ejemplar incunable burgalés; alteración que quizá deba apuntarse al interés comercial de Fadrique de Basilea. Esas impresiones serán la simiente que alcanzará a los franciscanos en trance de evangelizar la América incógnita, convertida a sus ojos en nuevo Paraíso terrenal: ámbito ideal donde reformismo y mesianismo vuelven a correr parejas. Así sucede con las profecías que enuncia fray Gerónimo de Mendieta sobre la destrucción de España en su *Historia eclesiástica indiana*. Asegura que las leía en «un *Libro de los santos ángeles* que compuso fray Francisco Ximénez, en el quinto tratado, capítulo treinta y ocho», remachando que «el que yo he visto es impreso en Burgos» por Fadrique de Basilea [i.e., 1490] (cito por Baudot 1990, p. 19, y véase Milhou 1983, pp. 303-304, y Duch 1992, pp. 363-365). Líneas que nos llevan a valorar con mucho la influencia de Francesc Eiximenis en la Castilla del último quinientos, en la que Marcel Bataillon documentaba con fluidez un ambiente cargado de resabios proféticos y mesiánicos (Bataillon 1950, pp. 61-71).

Una concisa serie de datos que ya nos permite precisar las varias vías de interés de la obra eiximeniana y nos acerca a un balance de urgencia, sujeto a apreciaciones más finas y puntillosas a partir de los varios trabajos en curso. En primer lugar, es curioso observar que apenas algún olvidado esqueje de *Lo Crestià* pasará a engrosar la obra de Eiximenis en castellano (Guixeras 2002), y que tampoco hay rastros de traducciones castellanas o refundiciones de otras obras eiximenianas que las citadas a continuación. Porque parece que solo el *Llibre de les dones*, la *Vita Christi* o el *Llibre dels àngels* corren con facilidad en castellano a lo ancho del cuatrocientos. Ahí quizá pueda descubrirse cierto regusto del último medievo que desdeña la cultura de raigambre escolástica –de disposición sistemática, con la suma como modelo literario y heurístico– por la obra capaz de aglutinar en tono suyo cuestiones del día, como en el caso ya visto del *Llibre dels àngels*. Por tanto, y a modo de apunte, probablemente no erraremos en exceso si afirmamos que las líneas de penetración en Castilla de la obra eiximeniana reproducen las de la *devotio moderna* (profetismo, teología cristológica, *philosophia Christi*), de la que en el ámbito hispánico Francesc Eiximenis se nos muestra preclaro precursor (Hauf 1990, p. 39), responden al mesianismo del cambio de siglo (angelología,

profetismo, mesianismo, y sobre este aspecto de la obra eiximeniana, véase Pou 1930, pp. 410-414, y Bohigas 1982, pp. 98-100) o encuentran acomodo en las pautas pedagógicas trazadas por el humanismo (*Llibre de les dones*). Al cabo, Francesc Eiximenis será uno de los autores más leídos en la Europa del siglo XV, arcaduz por donde transitan ideas mostrencas del último medievo hasta orillar las nuevas avenidas del humanismo quinientista.

Dentro de esta perspectiva, pobre todavía y prometedora al tiempo, resulta, pues, esperable, y también un tanto sorprendente, que la colección Bonsoms de la Biblioteca de Catalunya nos haya dejado, por entre su conocida riqueza documental, un impreso donde a la altura del año 1641, en plena Guerra dels Segadors, se vuelve sobre las lecturas del libro quinto del *Llibre dels àngels*. Ejemplo supremo y original de cuanto venimos diciendo. Y es que, además, no se trata de un aislado impreso, sino que en la misma colección tenemos la reproducción manuscrita del impreso, testimonio, cuando menos, del interés que despertó. Se trata de un impreso en 8 folios, de signaturas A-A4, si bien posee numeración posterior en romanos (de 337r a 334r, rectificada con posterioridad de 237r a 234r) y de 202 x 147 mm., sign. F. Bon. 6161 (*Catálogo Bonsoms*, 98, núm. 640; Palau 85191), donde el anónimo autor nos ofrece «trasunto ['copia'] verdadero de seis capítulos sacados del libro quinto de *los angeles* que compuso el muy reverendo Padre Francisco Ximéniz [...] en lengua catalana limosina» (sobre el sentido de 'limosina', véase Rafanell 1991). El autor incógnito afirma haberlo trasladado «en castellano por un devoto del glorioso San Miguel» con la finalidad de «más alentar su muy provechosa devoción», y, además, hacerlo «con licencia de los superiores», lo que delata, por si teníamos dudas, su pertenencia a una orden religiosa, quizá la misma orden seráfica. La materia extractada consta de los capítulos 28-29 y 31-34 del libro quinto del *Llibre dels àngels*. Como el mismo *Catálogo* de la colección Bonsoms nos indica (*Catálogo Bonsoms*, 98, núm. 641), el impreso está copiado al pie de la letra en el manuscrito 503 de la Biblioteca de Catalunya, ff. 158-174. El manuscrito en cuestión constituye un volumen fáctico que reúne materiales heteróclitos impresos y manuscritos sobre la Guerra dels Segadors; aunque dominan los materiales manuscritos, que son copias de impresos volantes de esos días, como cuidan de avisarnos. Tal sucede con nuestros dos pliegos: el manuscrito es copia fiel del impreso, tan fiel que reproduce la filacteria del impreso en su folio final; con idéntica finalidad

traslada espacios, distribución de letras en la página y tipos de estampa. El volumen reúne una serie notable de cartas, relaciones, pronosticaciones, géneros o subgéneros cercanos a la literatura de *relaciones* o al panfleto de propaganda política, un tipo de literatura que la crisis histórica de esos momentos multiplica en calidad y cantidad (Ettinghausen 1993); por lo demás, casi todos los que integran el volumen, salidos de varias imprentas barcelonesas, algunos de ellos del mismo taller de Gabriel Nogués, y casi todo ellos de 1641. Impresor, fecha, condiciones de transmisión y copia manuscrita. Todos esos elementos, combinados entre sí, nos conducen a dudar que la finalidad del volumen sea la mera edificación religiosa. El contexto del manuscrito está constituido por una colección de materiales dirigidos en su mayoría contra la corte Habsburgo o el odiado valido, en especial los salidos de la imprenta de Gabriel Nogués, y muchos de ellos de franca inspiración francesa.

A esa misma conclusión nos conduce el examen detenido del texto. Los capítulos iniciales nos cuentan la triste historia de León Primero, a lo que parece mediocre emperador de Bulgaria, que se deja llevar de la mano de su malvado consejero Erli, de forma que «ni guardaba fidelidad, ni ley, ni fueros, ni juramentos, ni privilegios a ninguno», a más de que «por consejo del dicho Erli ponía división en sus comunidades, con intención de poder dominar más a su gusto, y le aconsejaba que no rigiese con dulçura ni con amor, sino con rígido temor». Como consecuencia, «el malvado Erli se enriquecía de los bienes de la gente sin remedio, porque el emperador era insensato, y al mismo paso caminaba su muger y toda su corte». La solución a tanta desventura llegará de la mano de su madre Olimpia que intercederá junto al arcángel para el remedio de las cosas. En los siguientes capítulos, aunque llenos, como suelen, de historias de pretendida raíz histórica que funcionan como *exempla*, sí podemos verificar una más clara inspiración religiosa («Consejos de San Miguel sobre el cuidado que padres y madres deven tener de sus hijos»), pero, en conjunto, es difícil no leer entre líneas una traslación directa de la realidad histórica de esos días para un panfleto impreso en la imprenta barcelonesa de Gabriel Nogués el año 1641 (véase su escudo de impresor en Vindel 1942, p. 384, núm. 490). Estamos en plena Guerra dels Segadors, pero, también, desde el otoño de 1640, en una larga “guerra panfletaria” (Elliot 1998, p. 447) a la que sin duda deben de pertenecer tanto impreso como manuscrito. Momento de crisis profunda de la

monarquía Habsburgo y de auténtica revolución social y política en el Principado que debían ser evidentes para los lectores del impreso: en ese mismo libro quinto del *Llibre dels àngels* se profetizaba la destrucción de España, capítulos que ya había utilizado Mendieta para criticar la *destrucción* de las Indias (véase arriba). Pero si en el impreso podemos leer una crítica al gobierno Habsburgo –donde el castellano, entonces, era lengua vehicular de la propaganda política–, podemos también imaginarnos un simultáneo gesto de recuperación de la tradición catalana paralelo al *revival* en la utilización del catalán en la literatura de relaciones, tanto en prosa como en verso (Ettinghausen 1993); aspectos todos ellos que se hallan presentes en nuestro impreso.

Según sus propias declaraciones, el impreso es traducción directa del catalán, y, según parece desprenderse de su presentación, a partir de un manuscrito catalán. Afirmación interesante para evaluar la lectura de nuestro autor a mediados del siglo XVII y, por tanto, digna de una evaluación detenida, y esto a pesar de la transmisión textual compleja en extremo del *Llibre dels àngels*, que aconseja no subrayar el alcance de nuestras conclusiones. Para empezar, varios son los lugares en que el texto de nuestro panfleto difiere del texto crítico que hoy tenemos por más cercano al arquetipo para este libro quinto de la obra (véase Wittlin 1983). En primer lugar, nos encontramos con una serie de lugares que suponen una tradición textual diferente: los capítulos 28 y 29 del libro quinto están invertidos en nuestro panfleto, una inversión que se encuentra también en las versiones impresas castellanas (Burgos 1490, Burgos 1516, Alcalá 1527) y en los dos incunables catalanes (Barcelona 1494). Asimismo, nuestro anónimo traductor evita el capítulo 31 del texto actual, donde se nos cuenta «de Ructus, curial de l'emperador, com fo despuix monge negre e sant home», y cuando menos dos razones pueden aducirse al respecto: el hecho de que el capítulo no lograra interesar a nuestro anónimo traductor para los propósitos de su traducción, quizá por la dura crítica eclesial que encontramos a trechos en este capítulo («E sàpies que los mayors peccadors qui sien e'l món són mal prelats, ecclesiàstichs e mals corials dels grans prínceps», XXXI, p. 105, 18-20) o bien simplemente porque no se encontrara en el manuscrito o subtradición a la que pertenecía su ascendiente; en cualquier caso, ese capítulo sí que se tradujo en las versiones impresas consultadas. En otros lugares, con no faltar el texto, tiene dificultades para encajar con el hoy conocido debido a su continuada singularidad.

Pequeños errores de copia, lecciones singulares, los clásicos dobles de traducción, o dificultades de interpretación de su ascendiente. Repasemos un breve elenco:<sup>2</sup>

- 1) Cap. XXIX, p. 100, 9: *Novacianus* en la *Istòria* grega sí recompta que Olímpia  
En la historia griega se cuenta que Olímpia *Bonsoms*

La ausencia de *Novacianus* no consta en las ediciones impresas.

- 2) Cap. XXIX, p. 100, 26: lo dit príncep feya infinides injustícies, execucions, tiranies, sobergueries e injúries e malvestats en sa senyoria  
el dicho Príncipe hazía infinitas injusticias, execuciones, tiranías, agrauios, *greuges*, injurias y maldades en su Reyno *Bonsoms*  
lo dit príncep fahia infinides injustícies, execucions, tiranies, sobresgreuges, injúries e malvestats en sa senyoria *Barcelona 1494*

En este lugar las traducciones castellanas leen *exaciones*, que podría ser *difficilior*.

- 3) Cap. XXIX, p. 101, 18: denunciu-te que Déus ha oýda la clamor  
te denuncio que Dios te ha oýdo *Bonsoms*  
denúnciote *Burgos 1490*  
denunciu-te que Déus te ha oýda e la clamor *Barcelona 1494*

---

<sup>2</sup> En las siguientes variantes copio el texto de Francesc Eiximenis con la capitulación, paginación y lineación de la edición Wittlin 1983, y a continuación el texto del panfleto *Bonsoms*, bien entendido que todos los capítulos se refieren al libro quinto del *Llibre dels àngels*. Por adición u omisión, la cursiva indica el lugar de la variante en el texto de Eiximenis o en la traducción. En el siguiente inventario de variantes, se da en primer lugar la lección de la edición moderna, a continuación la lección del impreso *Bonsoms* (sigla *Bonsoms*) y finalmente la lección de las traducciones castellanas impresas reseñadas distinguidas por ciudad y año, que identifiqué por la sigla *Burgos 1490* debido a que se trata de una tradición impresa descriptiva a partir del incunable de Fadriq de Basilea. Anoto también la versión impresa castellana del incunable de Pere Miquel (*Llibre dels àngels*, Barcelona, Pere Miquel, 1494, y Rosenbach, Barcelona, 1494; véase Haebler, 705; Vindel, vol. I, p. 159, núm. 95).

El vocablo *te denuncio* ['te anuncio'] podría pasar por orientalismo, pero reflejado en las versiones impresas.

- 4) Cap. XXIX, p. 101, 23: que tantost renunciu al regne e·l leix a son fill, e servesca Déu; car ell no pot pus regnar, ne u voldrà de fet après que tu li auràs lo voler de Déu denunciat, car Deús li farà especial gràcia per amor de tu. E après lo jorn de Pascua veuràs lo juý de Déus sobre Erli  
 que luego renuncie al Reyno, y le dexa a su hijo, y que sirva a Dios de veras; porque no puede reynar más, y por tu amor le favorecerá Dios Nuestro Señor, *aunque él recusará el resignar su reynar*. Y el día de Pascua verás el juýzio de Dios sobre Erli *Bonsoms*  
 que tantost renunciu al regna e·l lex a son fill e servesca a Déu, car no por pus regnar ne u voldrà fer après que tu li hauràs lo voler de Déu denunciat, car Déu li farà especial gràcia per amor de tu. E après lo jorn de Pascua veuràs lo juý de Déu sobre Erli *Barcelona 1494*

La lección singular de *Bonsoms* quiere suponer una resistencia del gobernante a los consejos angélicos («recusará el resignar su reinar»), pero está ausente de las impresiones.

- 5) Cap. XXIX, p. 103, 3-4: en lo pregon d'Infern en les majors penes al profundo del infierno en las mayores penas *Bonsoms*  
 al fondón del infierno *Burgos 1490*  
 Lo pregon d'infern *Barcelona 1494*

La lección *Bonsoms* no reproduce ninguna de los testimonios impresos castellanos.

- 6) Cap. XXVIII, p. 98, 38-39: Pensa, doncs, dix lo gloriós príncep al dit sant  
 Piensa, dijo el glorioso Ángel Príncipe a un siervo de Dios grande *Bonsoms*  
 Pues piensa, dixo el glorioso príncipe al dicho santo *Burgos 1490*  
 Pensa donchs dix lo gloriós àngel príncep al dit sant *Barcelona 1494*



La lección *Bonsoms* es en este caso inferior a los textos impresos y tiene todo el aspecto de lectura singular, ligeramente inconcreta y errónea.

- 7) Cap. XXVIII, p. 99, 1-2: E ells jamés no y pensen ne han menció!  
 y ellos casi nunca piensan en ella ni hazen mención *con el debido aprecio Bonsoms*  
 e ellos jamás no piensan ni hacen mención dellas *Burgos 1490*  
 e ells jamés no y pensen ne n fan menció *Barcelona 1494*

La expresión *con el debido aprecio* no está tampoco en las impresiones, ni castellanas ni catalanas, y también parece singular.

- 8) Cap. XXVIII, p. 99, 19-20: e los grans sants n'an aüda gran temor que ans que y vinguessen, segons que trobam en lurs escriptures  
 y los grandes santos tuvieron gran *pavor*, y *temor* grande antes que aportasen *al puerto seguro, pensando bien este punto*, como en sus escritos consta *Bonsoms*  
 gran temor ante que aquel paso viniessen, según se falla en sus escripturas *Burgos 1490*  
 e los grans sancts han haüda pahor e gran temor ans que viguessen al punt segons que trobam en lurs scriptures *Barcelona 1494*

De nuevo lección singular en el impreso *Bonsoms*.

- 9) Cap. XXVIII, p. 99, 28-30: e qui tenen los béns del proïsme ne n volen satisfèr, o qui *tenen amigues*, o qui an officis de continuar peccant  
 y los que malamente los tienen escondidos, y los que perseveran en pecados *Bonsoms*  
 E que tenen los béns del prohisme e no u volen satisfèr e *aquell que tenen amagats* o qui han officis de continuar peccats *Barcelona 1494*

En este caso la laguna, poligenética por evidencia, no se halla en los impresos castellanos considerados, mientras el impreso de Pere Miquel nos presenta una lección ligeramente corregida o error de copia por *lectio facillior* (*amigues* > *amagats*).

- 10) Cap. XXXII, p. 106, 17-18: E interrogant-lo una vegada en què los hòmens mostren més follia que en res y preguntándole una vez en qué cosa manifestauan más los hombres mayor *desatino y necedad Bonsoms* mayor locura *Burgos 1490* més follia que en res *Barcelona 1494*

La expresión *desatino y necedad* no está en la tradición impresa.

- 11) Cap. XXXII, p. 106, 19-23: en partir-se de Déu volenterosament, e en oblidar si mateix e tant noble amich com los hòmens aurién *dels sants àngels si's volien*, e enaprés dels sants de Paradís, majorment de lurs pares mateixs en apartarse de Dios voluntariamente, y también no teniendo la debida memoria y justo aprecio de la muy noble amistad que podían tener con *los Santos del Cielo*, mayormente en sus parientes mismos *Bonsoms*

El traductor seiscentista incurre en simplificación ajena a la tradición impresa.

- 12) Cap. XXXII, p. 107, 15-16: lo sant àngel Raphael (qui és interpretat 'medicina de Déu' e 'qui sana per Déu') el santo ángel Raphael (que Prelado medicina de Dios) *Bonsoms* que es interpretado medicina de Dios *Burgos 1490* que es interpretado medicina de Déu e qui sana per Déu *Barcelona 1494*

La lectura *Bonsoms* es claramente errónea, y tiene las trazas de error paleográfico a partir de la forma castellana *que es interpretado* (> que Prelado), pero también podría proponerse un error a partir de forma catalana *qui es apellat* > *que Prelado* en su posible ascendiente manuscrito. Error sospechoso en un traductor religioso «devoto del glorioso san Miguel» o simple incompetencia del taller de stampa ante lo que no pasaba de mero panfleto del día; por lo demás, el error se copia tal cual en el manuscrito descriptivo del impreso *Bonsoms*.

- 13) Cap. XXXIII, p. 108, 7: lo benauyrat Senyor ensenya als hòmens el bienaventurado Señor a los hombres *ostenta y enseña Bonsoms* enseñó e mostró *Burgos 1490* ensenya als hòmens *Barcelona 1494*

Tanto el texto *Bonsoms* como el impreso incunable de Fadrique de Basilea reproducen la conocida inclinación del traductor a duplicar verbos o sustantivos a beneficio de la claridad de su texto, pero ambos en difracción.

- 14) Cap. XXXIII, p. 108, 15-22: e les laors degudes al Senyor *per aquells qui són mals, soplexen-les los altres sants àngels. quant lo preciós cors del Senyor se leva per hom, sant o peccador, nós li ajudam tinent-li los braços, per fer honor al Senyor*. Si lo prevere és bo alegam-nos molt en ell e en lo sant àngel qui'l guarda; si és mal concebem gran zel contra ell e sa malícia, per honor del Senyor qui-n's mana orar per aquell

y las alabanzas al Señor deuidas, y por venerar más al Señor, si el sacerdote es virtuoso y bueno alegrámonos mucho en él y en su Ángel de la Guarda, y si es malo le concebimos grande zelo contra él y contra su malicia, por honra del Señor que nos manda orar por él *Bonsoms*

E los loores deuidos al Señor por aquellos que son malos súplenlos los otros ángeles, e quando el precioso cuerpo de Nuestro Señor es alçado por hombre sancto o peccador nos le ayudamos a dar honra a Dios, e si el preste es bueno, alegrámonos mucho con él e con el ángel que lo guarda, e si es malo hauemos gran zelo contra él e contra su malicia por honra del Señor, el qual nos manda rogar por él *Burgos 1490*

E les lahors degudes al Senyor, e per aquells qui són mals suplexen-ho los altres àngels quan lo preciós cors del Senyor se leva per hom sant o peccador nós li ajudam tenent-li los braços [sic], e per fer honor al Senyor si lo prevere és hom bo alegam-nos molt en ell e en l'àngel qui'l guarda, e si és mal concebem gran zel contra ell e sa malícia per honor del Senyor quin's mana orar per ell *Barcelona 1494*

El texto castellano de la colección *Bonsoms* depende de una tradición deturpada por salto de igual a igual (*Senyor... Senyor*), que, por lo que parece, se ha pretendido colmar con posterioridad mediante conjetura (y

*por venerar más al Señor*); sin embargo, ninguna de tales variantes erróneas está en los impresos.

- 15) Cap. XXXIII, p. 108, 27-28: negú aytal no seria jamás alegre  
no tendrían un punto de *gozo ni contento* *Bonsoms*  
nengú jamás no seria alegre *Barcelona 1494*

La traducción castellana tampoco reproduce aquí el texto *Bonsoms*, mientras que el incunable catalán de Pere Miquel, como puede verse, transmite una lección propia, desconocida también por nuestro impreso.

- 16) Cap. XXXIV, p. 109, 16-18: Ymagina e pensa encara –dix sent Miquel– que tots temps *los sants àngels qui són en les comunitats se partexen axí: que part d'ells roman en les esgleyes, hon se antoja e's reserva lo preciós cors de Jesucrist* *Bonsoms*  
Imagina y considera también, dixo san Miguel, que siempre en todo tiempo en la iglesias donde se reserva el Santísimo Sacramento  
Ymagina y piensa, dixo aún sant Miguel, que siempre los santos ángeles que están en las comunidades se parten así: que parte queden en las iglesias onde se guarda e conserva el cuerpo precioso de Jesucristo *Burgos 1490*  
Imagina e pensa encara dix sant Miquel que totstems los àngels que són en les comunitats departeixen axí: que parts dells romanen en les sglésies on se antoja o's reserva lo preciós cors de Jesucrist *Barcelona 1494*

El texto castellano *Bonsoms* parece depender de un texto catalán con laguna e independiente de las impresiones castellanas o catalanas anteriores.

- 17) Cap. XXXIV, p. 109, 30-31: aquí-ls *aucirien e'ls liurarien* als dimonis luego al instante les matarían los Demonios *Bonsoms*  
los matarían y los entregarían a los demonios *Burgos 1490*  
aquí mateix los ociurian los dimonis *Barcelona 1494*

Texto ligeramente deturpado de la lección *Bonsoms*.

- 18) Cap. XXXIV, p. 110, 11-13: e'ls fa aver honesta e crestiana sepultura.  
*E axi era estat de aquells qui aquí eren morts en la dita batalla.*  
 y han de tener humana, honrada y Christiana sepultura *Bonsoms*  
 e faze les fazer cristiana sepultura, e así fue fecho de aquellos que  
 fueron muertos en la dicha batalla *Burgos 1490*  
 el fa haver christiana e humana sepultura e honesta. E axi és estat  
 d'aquells que aquí eren morts en la dita batalla *Barcelona 1494*

Laguna en el texto *Bonsoms*, que ignora una frase de cierre de párrafo de carácter recopilatorio y conclusivo, quizá tenida por obvia.

- 19) Cap. XXXIV, p. 110, 16-17: a qui à tramesa malaltia per tal que no  
 exís a la *batalla* ab aquells qui són morts  
 al qual embió enfermedad para que no saliesse a la *muralla* con  
 aquellos que murieron *Bonsoms*  
 porque no saliese a la *batalla* con aquellos *Burgos 1490*  
 a qui ha tramesa malaltia per tal que no axís a la batalla *Barcelona*  
*1494*

Curiosa lección singular de la lección *Bonsoms*, fácilmente explicable por error de copia o interpretación de manuscritos y difícilmente ligada a un impreso.

En fin, nuestro texto no depende de ninguna de las versiones o traducciones impresas compulsadas, y bien podría ser que el anónimo traductor retomara un texto catalán manuscrito. La calidad del impreso *Bonsoms* es inferior a la tradición impresa de la obra eiximeniana y, en todo caso, es independiente de ella. Bien es verdad que la inversión de los capítulos 28 y 29 del libro quinto podría llevarnos a concluir que estamos ante idéntica subtradición con respecto a los impresos, que dependería a su vez de un subarquetipo catalán, pero se trata de una afirmación que ha de esperar un conocimiento más detallado de la tradición manuscrita catalana. En cualquier caso, el texto del que parte nuestro traductor se encontraba bastante deturpado y no libre de importantes errores no siempre imputables al traductor, que en alguna ocasión (véase arriba variante núm. 14) parece haber retocado ligeramente su texto para que recuperara un sentido que había perdido. En fin, solo en algún caso parece traslucirse la lengua propia del traductor («tiranías, agravios, *greuges*, injurias y maldades en su

reino»); el vocablo *greuges* parece ahí reiterativo y no se encuentra en el texto crítico hoy conocido ni en los impresos castellanos, aunque podría hallarse en un posible ascendiente catalán (*sobresgreuges* lee Pere Miquel) y sería, en este caso, prueba palpable de que traducía un manuscrito catalán.

La ubicación textual del impreso *Bonsoms* reitera y subraya o corrobora lo enunciado a partir de su coyuntura histórica. Se trata de un texto traducido al castellano con finalidad política y en dependencia de una tradición textual corrompida. Pero volviendo otra vez al principio, queda claro que en la imprenta de Gabriel Nogués era texto operativo, que valía el esfuerzo de su impresión. A la altura de las pronosticaciones, relaciones de guerra y demás subgéneros de la guerra panfletaria de aquellos días, el impreso nos asegura que el nombre de Francesc Eiximenis, por los años cuarenta del siglo XVII, formaba parte de la tradición viva. Que no era todavía exclusiva memoria histórica de la orden seráfica.

### Referencias bibliográficas:

- Andrés 1977: Melquiades Andrés, *La teología española en el siglo XVI*, 2 vols., Madrid, 1977.
- Bataillon 1950: Marcel Bataillon, *Erasmus y España*, México, 1950 [primera reimpresión: 1979].
- Baudot 1990: Georges Baudot, *La pugna franciscana por México*, México, 1990.
- Bohigas 1982: Pere Bohigas, «Prediccions y profecies en les obres de fra Francesc Eiximenis», *Aportació a l'estudi de la literatura catalana*, Montserrat, 1982 [1ª ed. 1928].
- Catálogo Bonsoms: Catálogo de la colección de folletos Bonsoms, relativos en su mayor parte a historia de Cataluña*, Barcelona, 1974.
- Clausell 1995: Carmen Clausell, «Una obra olvidada de espiritualidad franciscana del siglo XVI: el anónimo *Carro de las donas*», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, IV (1995), pp. 81 y ss.
- Clausell 1995-1996: Carmen Clausell, «Francesc Eiximenis en Castilla. I. Del *Llibre de les dones* al *Carro de las donas*», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, XLV (1995-1996), pp. 439-464.
- Clausell 1996: Carmen Clausell, «El P. Carmona, OFM, confesor de Adriano VI y probable traductor del *Llibre de les dones* de Francesc

- Eiximenis», *Archivum Franciscanum Historicum*, 89 (1996), pp. 287-305.
- Duch 1992: Lluís Duch, *La memòria dels sants. Els projecte dels franciscans a Mèxic*, Barcelona, 1992.
- Elliot 1998: John Elliot, *La rebelión de los catalanes (1598-1649)*, Barcelona, 1998.
- Ettinghausen 1993: Henry Ettinghausen, *La guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*, 4 vols., Barcelona, 1993.
- Gascon 1993: Sergi Gascon i Uris, *Edició crítica del 'Llibre dels àngels', 1392 de Francesc Eiximenis*, Bellaterra, 1993 (microforma).
- Guixeras 2002: David Guixeras, «Un fragment del capítol 321 del *Dotzè* en castellà», *supra*, pp. 279-282.
- Hauf 1983: Albert Hauf, «Fr. Francesc Eiximenis, OFM., 'De la predestinación de Jesuchristo', y el consejo del Arcipreste de Talavera "a los deólogos que mucho fundados non son"», *Archivum Franciscanum Historicum*, 76 (1983), pp. 239-295.
- Hauf 1990: Albert Hauf, *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena*. Aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval, Montserrat, 1990.
- Ivars 1923: P. Ivars, «El *Llibre dels àngels* de Fr. Eximénez y algunas versiones castellanas del mismo», *Archivo Ibero-Americano*, XIX (1923), pp. 108-124.
- Levack 1995: Brian P. Levack, *La caza de brujas en la Europa moderna*, Madrid, 1995.
- Milhou 1983: Alain Milhou, *Colón y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscano español*, Valladolid, 1983.
- Milhou 1988: Alain Milhou, «El concepto de 'destrucción' en el evangelismo milenario franciscano», *Archivo Ibero-americano*, 48 (198), pp. 297-315.
- Perez 1986: Joseph Perez, «El erasmismo y las corrientes espirituales afines», en M. Revuelta Sañudo y C. Morón, *El erasmismo en España*, Santander, 1986, pp. 324-38.
- Pou 1930: Josep Maria Pou i Martí, *Visionarios, beguinos y fraticellos catalanes (siglos XIII-XV)*, Madrid, 1991[1ª ed. 1930].
- Rafanell 1991: August Rafanell, *Un nom per a la llengua. El concepte de llemosí en la història del català*, Vic-Girona, 1991.
- Redondo 1976: Augustin Redondo, *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales*, Genève, 1976.

- Schiff 1905/1970: Mario Schiff, *La bibliothèque du marquis de Santillane*, Paris, 1905; reprint: Amsterdam, 1970.
- Viera 1975: David J. Viera, «Francesc Eiximenis (1340?-1409?) y Alonso Martínez de Toledo (1398?-1470?): Las ideas convergentes en sus obras», *Estudios franciscanos*, 76 (1975), pp. 5-10.
- Viera 1980: David J. Viera, «El *Llibre de les dones* de Francesc Eiximenis y el *Corbacho* del Arcipreste de Talavera, ¿influencia directa, indirecta o fuentes comunes?», *Estudios franciscanos*, 81 (1980), pp. 1-31.
- Vindel 1942: Francisco Vindel, *Escudos y marcas de impresores y libreros en España*, Barcelona, 1942.
- Wittlin 1983: Francesc Eiximenis, *De sant Miquel Arcàngel. El quint tractat del «Libre dels àngels»*. Introducció, edició i apèndixs de Curt Wittlin, Barcelona, 1983.



## Apéndice

[*Texto*]<sup>3</sup>

[337r] Iesus Maria. / Transvmto Verda- / -dero de los seys capítvlos / sacados del libro qvinto / de los Angeles que compuso el muy reverendo P. Fr. Francisco / Ximéniz, de la religión seráfica del glorioso P.S. Francisco, / en lengua catalana limosina. Traducido en castellano por un / devoto del glorioso san Miguel y demás ángeles / para más alentar su muy provechosa / devoción.

[*gravado o filacteria*: El ángel San Gabriel, armado como caballero al estilo de la época, con lo que parece cruz de Santiago en el pecho y con dos alas, pisotea un demonio y lo lancea en la cabeza con la mano derecha; al tiempo, sostiene con la mano izquierda la balanza de la justicia]

Capítulo I (y del citado libro 28) *Cómo por ruegos de los santos ángeles fue preservado el imperio de Bulgaria y algunos malos hombres castigados*

En la historia griega, se cuenta que Olímpiana, emperatriz de Alemaña, madre de León primero, emperador / [337v] en Bulgaria, su santa mujer y especial devota de los ángeles, y enterada que un mal curial llamado Erli, familiar y privado del emperador, su hijo, le aconsejaba innumerables maldades, y principalmente que se diese buen tiempo y se entregase a todos los gustos y entretenimientos de mundo y carne, de músicos, bailes, danças, caças, pescas, juegos y mujeres; y ultra d'eso procuró, el dicho Erli, que el gobierno del imperio le encomendase el emperador a él y a otros semejantes tan malos como él, que también con sus malos consejos llevaban al emperador a tan mal estado, que ya no cuidaba de cosa de Dios, ni gudaba fidelidad, ni ley, ni fueros, ni juramentos, ni privilegios a ninguno. A más d'esto, por consejo del dicho Erli, ponían división en sus comunidades, con intención de poder dominar más a su gusto, y le aconsejaba que no rigiese con dulçura, ni con amor, sino con rígido temor, por los cuales dañosos consejos el dicho príncipe hacía infinitas injusticias, ejecuciones, tiranías, agravios, greuges, injurias y maldades en su reino, y el malvado Erli se enriquecía de los bienes de la gente sin remedio, porque el emperador era insensato, y al mismo paso caminaba su mujer y toda su corte, y nadie osaba hablar contra su malvado consejero, ni contra su consejo, ni sus malvadas obras. En tran horrendos trances acudieron los buenos vasallos a la dicha Olímpiana, santa mujer y madre del emperador, la cual, viéndose destituida del remedio

---

<sup>3</sup> Aparte de mantener parte de la distribución estructural del texto, resuelvo las abreviaturas sin indicación y conservo parte de la ortografía del texto impreso cuando parece oportuno para la intelcección de algún aspecto del impreo; puntúo y acentúo a la moderna. Distingo la distribución material por folios utilizando la primitiva numeración en romanos.

hu- / [338r] -mano, acudiendo al evangélico, se fue al altar de San Miguel y de los santos ángeles, y con grandes lloros y suspiros suplicó a los santos ángeles que se apiadasen della y de todo el imperio perdido, así por el mal gobierno de su hijo, como por Erli y por los otros, sus malos consejeros. Y dice aquí la historia que el ángel Príncipe del Imperio se apareció a la dicha santa señora y le habló d'esta manera:

—Este imperio es muy amado de Dios Nuestro Señor por la mucha limosna que en él se hace y por la mucha oración que todos los días a Dios se ofrece por muchas personas santas que en él hay. Pero Nuestro Señor ha querido castigar ese imperio por pecados que en él reinan, es a saber, que la gente aquí comúnmente son murmuradores y malas lenguas e iracundos. A más d'esto, ha reinado aquí por algún tiempo gran soberbia y vanidad, mayormente en caballeros y sus mujeres, que van muy vanamente. Reina aquí también muy grande avaricia en algunos, que manchan a los otros con sus malas ganancias y maneras de adquirir hacienda. Ultra d'esto, abunda mucho el pecado de la lujuria, cuyo hedor subió, irritando a Dios. Pero, pues la gente se convirtió a Dios Nuestro Señor y se enmienda por los trabajos de tu hijo y sus consejeros aquí dieron, te denuncio que Dios te ha oído, y el clamor y lágrimas y aflicciones d'ese pueblo y las oraciones d'esa gente y tuyas, y los grandes trabajos que sufrieron, y así, por tu amor, perdona Dios / [338v] Nuestro Señor a tu hijo. Pero, porque consintió se hiciese tanto mal, dile que Nuestro Señor quiere que luego renuncie el reino y le deje a su hijo, y que sirva a Dios de veras, porque no puede reinar más, y por tu amor le favorecerá Dios Nuestro Señor, aunque él recusará el resignar su reinar. Y el día de Pascua verás el juicio de Dios sobre Erli y sobre todos sus amigos dentro de la corte de tu hijo, porque el demonio pondrá tanta discordia repentina entre ellos, que con armas se matarán unos con otros, y todos aquellos en un mismo día morirán de mala muerte delante de ti.

Y así se cumplió todo en el dicho día de Pascua. Erli murió hecho cuartos y despedaçado por menudo y comido de perros, y los otros murieron con otras muertes diferentes. Las otras cosas se cumplieron de la misma suerte todas a su tiempo, como el santo ángel las había denunciado. Dice aquí también la historia que, como el rey Coforas de Herminia fuese muy negligente en su gobierno, y por esa causa toda su tierra estuviese llena de oficiales, ladrones del pueblo, con tal extremo que buscaban innumerables ocasiones contra mercaderes, navegantes, y también contra eclesiásticos, y contra la gente popular, todos los días. Y tanto que, no queriéndolo sufrir más, la gente se quisieron levantar contra los que tales opresiones les hacían. Y así, la vigilia de Pentecostés se apareció el Ángel a Dios de Siforosa, madre del dicho rey, especial devota de los ángeles / [339r], y díjole lo siguiente:

—Hoy se acaba la purgación d'ese pueblo y fenecen ya sus males, y así mañana tú y tu hijo apartaos lejos de la plaza d'esa ciudad, en la cual se juntaron los que han tan macerado ese pueblo, porque no veas ni tengas terror del juicio de Dios que aquí se hará.

Y así se cumplió el día siguiente, porque estando congregados solos todos los ladrones y atormentadores de aquel pueblo, de repente disparó un trueno grande, y después del trueno vino un rayo que a todos aquellos mató repentinamente. Y sucedido esto, dijo el ángel a la dicha reina:

—Peor merecía tu hijo que esos condenados que murieron a manos de tan horrible muerte, porque les dejaba hacer el mal que hacían. Porque la malicia del oficial procede de miseria del señor, que no le debe dar el cargo siendo malo, y cuando ya le tiene, le debe examinar, como procede en el regimiento, y privarle, si no procede bien. Pero le es perdonado por amor de ti, que tanto nos has amado y honrado, y porque hemos rogado

por ti y por tu hijo. Di a tu hijo que en adelante mire bien por quién se gobierna y con quién se aconsejará, y a qué hombres ecomendará el gobierno, so pena de caer en la ira de Dios con sus malos oficiales. Y sepas, hijo, que uno de los abominables pecados que delante de Dios hay en el mundo es el devorar y malguar y maltratar las ovejas de Dios, por la salvación de las cuales envió a la tierra su Unigénito Hijo y se las hizo comprar con / [339v] su preciosa sangre, porque en eso conoscan los que gobiernan el amor grande que Él les tiene. Sepas también que, de los más terribles y forçosos juicios que Dios hace es contra aquellos que por pecados o por malicia o por dineros o por cualquier otro fin siniestro maltratan los inocentes y los pueblos de Dios Nuestro Señor. Y te digo que por estos pecados se condenan todos los días innumerables hombres desdichados. Y sepas que Silom, aquel tan famoso fiscal de tu casa que hoy murió, que parecía tan buen hombre, ha sido echado al profundo del infierno en las mayores penas. Y eso porque no castigaba, ni reprehendía a otros muchos fiscales, de los cuales era cabeça, antes en sus crueldades les quería complacer. Y puedes pensar qué hará Dios d'esos que lo hacen mal, pues tan grande juicio y tan fuerte lo hizo hoy de aquel que tan solamente se los consentía, y pudiendo no lo impedía.

Dicho esto, desapareció el ángel, y la santa señora hizo renovar todos los oficiales de su reino, por la cual cosa el rey y su reino alcanzaron grande felicidad y grande misericordia de Dios Nuestro Señor. Y a la fin d'esta historia se dice que la dicha santa muger dijo, en la hora de su muerte, a su hijo que el ángel de Dios le reveló en gran secreto que Dios Nuestro Señor condenaba a mala muerte y arrojaba al infierno, especialmente a los que d'estos pecados eran tiznados, es a saber, que el gobierno del pueblo le trocaban en tiranía y en agravios, y que corrompían la justicia o la impedían a aquellos a / [340r] quien debía hacerse y aquellos que falsamente aconsejaban a los principes o a las comunidades por cualquier fin que lo hiciesen, y los que adrede sustentaban adevinos en las comunidades, y los que tenían vida cruel y sin piedad contra los otros, y quien maliciosamente procura muerte afrentosa e infamia al inocente.

## Capítulo II (y del citado libro 29). *Cómo San Miguel aconseja el pensar en nuestra salvación*

—Piensa —dijo el glorioso Ángel Príncipe a un siervo de Dios grande— cuánta materia alta y sobre manera deleitable ha dado a los hombres Dios Nuestro Señor para pensar provechosa y meritoriamente, y ellos casi nunca piensan en ella, ni hacen mención con el debido aprecio. Atiende —dijo— qué cosa es pensar la alteza, la bondad, el saber, poder y amor de Dios Nuestro Señor, así en sí mismo como para nosotros. Piensa qué será si te salvas y cuánto es el bien que él te ha aparejado, que pensándolo nunca debías estar triste por cosas, sino del pecado, en cuanto ofensa de Dios, el cual te puede privar de aquel eterno bien eternamente. Atiende si está puesto en razón pensar en aquel tan grande bien, que si te salvas, siempre será tuyo. Piensa también, si por desgracia le pierdes y te condenas, cuánto mal te está aparejado y para siempre nunca jamás deberíamos pensar, sino cómo poder escapar de tal desdicha, y apenas desto nadie cura. / [340v] Por esto —dijo San Miguel— estamos nosotros, ángeles, muy maravillados cómo los hombres que esto saben en tan poco lo estiman y se ponen a tan grande riesgo y peligro. Piensa principalmente el rigor grande de justicia que Nuestro Señor Dios enseña a los hombres en su muerte, el cual es tan riguroso que Job, David y los grandes santos tuvieron gran

pavor y temor grande antes que aportasen al puerto seguro pensando bien este punto, como en sus escritos consta. Y sobre esto estamos maravillados —dijo San Miguel— de aquellos que saben que están siempre en pecado mortal que no temen y tiemblen de la muerte y del morir, y de perder el bien infinito de cualquier manera y de condenarse eternamente. D'ese jaez son los que viven con rancor y odio [en] contra de su prójimo, y los que tienen intento de pecar y de cualquier manera viven en pecado mortal, y los que tienen bienes del prójimo y no quieren satisfacer, y los que malamente los tienen escondidos, y los que perseveran en pecados o pecado, cualquiera que sea, porque todos estos viven en la ira de Dios y tienen ya el un pie en la condenación de sus almas y cuerpos para siempre.

### Capítulo III (y del citado libro 30) *Que narra muchos de los grandes consejos de San Miguel*

Autimio, glorioso ermitaño de Egipto, pidió a San Miguel qué cosas eran las que sobre todas las otras privaban a los hombres de la prosperidad del mundo. Y el glorioso San Miguel le respondió que las siguientes: / [341r] la primera, el uso de la nigromancia, y malos juramentos de Dios y blasfemias; la segunda es perseguir a los eclesiásticos, clérigos y religiosos; la tercera, maldición de padre o madre; la cuarta, traición o falsedad; la quinta, mal gobierno de sí mismo.

Leoncio, gran devoto de San Miguel, le pidió qué oración breve haría a Dios Nuestro Señor que le agradase. Respondió San Miguel que primeramente, postrado en tierra, adoras a Dios Nuestro Señor con reverencia y le dijese la siguiente oración: “Señor, por Tu bondad santa e infinita, y por la preciosa muerte de Tu Glorioso Hijo, te suplico que yo tenga siempre el corazón limpio y la lengua refrenada y las obras tales cuales tú las quieres”.

Balbino, gran maestro en la corte del rey Felipe de Francia y muy devoto de San Miguel, le suplicó por largo tiempo le dijese si podía salvarse viviendo en aquella corte, estando como estaba. Y San Miguel se le apareció y dijo:

—Si te quieres salvar, salte presto de la corte, porque siendo consejero del rey, tomas en condenación de tu alma todo cuanto d'él recibes, porque no haces tu oficio lealmente, pues aconsejas al rey siniestramente, no buscando lo que más conviene al bien público, antes le lisonjeas y adulas, y cooperas con los que proceden mal, a lo menos callando y disimulando. Por la cual cosa mereces la muerte y perder todo / [341v] cuanto tienes. Supuesto lo dicho, huye d'ese infierno porque no vayas al mayor y ten piedad de ti mismo, porque no la tendrán de ti tus hijos en tiempo alguno.

Creyendo y obedeciendo Balbino al glorioso San Miguel se retiró en un castillo suyo donde, en devota clausura, murió en santa vida y grande devoción de San Miguel.

### Capítulo IV (y del citado libro 32) *Que continúa los buenos consejos de San Miguel sobre el cuidado que padres y madres deben tener de la buena educación de sus hijos*

Acacio, arzobispo de Constantinopla, especial devoto de San Miguel, por su grande santidad llegó a hablarle con frecuencia y gran familiaridad, y preguntándole una vez en

qué cosa manifestaban más los hombres mayor desatino y necedad, respondió San Miguel y dijo que en apartarse de Dios voluntariamente, y también no teniendo la debida memoria y justo aprecio de la muy noble amistad que podían tener con los santos del cielo, mayormente con sus parientes mismos. “Porque sucederá —dijo el mismo San Miguel— tener los hombres en el cielo padre, madre, hijos, hermano o parientes muy propincos, y no cuidan dellos por haberse ido d’este mundo, siendo verdad que allá les han más menester por la grande asistencia y amistad que de Dios gozan”. Y añadió el arcángel haver ya sucedido que habiendo el padre y madre / [342r] educado bien a sus hijos, acudir todos estos a la muerte y tránsito de aquellos y honrarles y ayudarles más en aquel trance que los mismos ángeles de Dios Nuestro Señor. Y solo por esto, aunque otra utilidad no espcraban, deben padre y madre educar bien sus hijos, pues por eso les da Dios Nuestro Señor en este mundo y en el otro grande gozo y particular favor en todo; y al contrario, criándoles mal, vienen a perderlo todo por faltar a la fidelidad y obligación debida, causando o tolerando, siendo su carne, que por el pecado sean hijos del diablo y quitándoles a Dios Nuestro Señor, y así les llevan al infierno. “Y te certifico —dijo San Miguel— que las mayores acusaciones que la persona padece en la hora de su muerte contra sí son cuando su hijo entonces le acusa que no le dio buen ejemplo y buena educación, y añadió que por amor de los hijos debía cualquiera alentarse a la bondad, aunque otra cosa no hubiera, porque, como cuenta la Escritura Santa, por merecimientos del buen padre y madre hace Dios mucha misericordia en muchas generaciones, como consta por David, por cuyo amor perdonó Dios Nuestro Señor a muchos malos reyes descendientes suyos, protestándoles siempre a cada uno que tenía merecido perder el reino y otras muchas cosas, pero que, por amor de su buen siervo, les perdonaba. Mira cuánta misericordia hizo Dios Nuestro Señor a Tobias, hijo de Tobias, por amor de su padre, que era bueno y santo, por lo cual le dio por ayo, guarda y guía en su camino al / [342v] santo ángel Rafael (que prelado, medicina de Dios),<sup>4</sup> el cual le hizo muchos beneficios y mercedes por mandato de Dios Nuestro Señor, que hace que los santos ángeles hagan muchos beneficios y gracias a los hijos en vida y muerte, por amor de sus buenas obras”.

### Capítulo V. *En qué acciones podemos agradar a Dios y a los santos ángeles, y cómo éstos honran mucho al Santísimo Sacramento*

Preguntó una vez aquel santo varón Dídimo a San Miguel, su amigo, como particular padre suyo, en qué acciones pueden los hombres agradar mucho a Dios. Y San Miguel le respondió que en repugnar a su mala propia voluntad, en refrenar su lengua y en ejercitar piedad y misericordia con su prójimo y en todo tiempo y lugar dar a Dios Nuestro Señor la debida honra y reverencia. Dijo más el dicho santo Dídimo:

—Suplico, Señor y Padre mío, me digáis qué reverencia hacéis vosotros, ángeles, al Santo Sacramento del altar.

Respondió San Miguel:

—Nosotros, que por guarda de los hombres en la tierra estamos, ya en tiempo de la primera misa, habiendo venido Jesucristo al altar, estamos allí presentes, y le adoramos

<sup>4</sup> Período claramente deturpado; la lectura correcta sería «lo sant àngel Raphael (qui és interpretat ‘medicina de Déu’ e ‘qui sana per Déu’)».

como a verdadero Dios Criador y Señor Nuestro, y como un círculo rodeamos el altar con grande humildad y contemplamos aquel grande amor que el bienaventurado Señor a los hombres ostenta y enseña, y dándose a sí mismo hasta la fin del mundo y con tan alto y misericordioso / [343r] modo y ofreciéndose a sí por ellos. Ultra d'esto, cuando el sacerdote levanta el Santísimo Sacramento, le adoramos con toda aquella honra y reverencia que le hacemos cuando estamos en el cielo, y le encomendamos el pueblo, villa, ciudad o parroquia, y a su príncipe, ofreciéndole aquí los merecimientos de los buenos, que están en gracia, y las alabanzas al Señor debidas, y por venerar más al Señor, si el sacerdote es virtuoso y bueno, alegrámonos mucho en él y en su Ángel de Guarda, y si es malo le concebimos grande celo contra él y contra su malicia, por honra del Señor que nos manda orar por aquel.

Dijo más San Miguel: si sabían los malos sacerdotes la vengança que Dios toma dellos después d'esta vida, por la irreverencia que ellos hacen al Precioso Cuerpo de Jesucristo diciendo misa y recibíendole en pecado, y tanto tiempo, no tendrían un punto de gozo ni contento, y si sabían los buenos la honra que Dios hace, y nosotros también, a los buenos sacerdotes, por ventura se aparejarían a venerar mejor al Señor y estarían siempre con esperanza grande. "Porque has de saber que si hoy en el cielo la gloriosa Madre de Dios encontraba con un ángel y un sacerdote juntamente, mayor reverencia haría sin comparación al sacerdote que no al ángel, por su especial divinidad, que se manifiesta en el cielo con un señal maravilloso que carácter se apellida, el cual es en ellos indelébil, y criale Dios cuando son por el obispo con tan sagrado orden consagrados, el cual señal es de gran nobleza". Y con él conocemos nosotros que aquella ánima, donde aquella señal parece fue de sacerdote, y quiso la Eterna Sabiduría / [343v] y Bondad de Dios Nuestro Señor, divisarlos con especial señal de gran divinidad, y que a todos ellos se ha hecha especial reverencia y cortesía, como a pueblo elegido por él a tan gran ministerio no concedido a los santos ángeles, y de Dios Nuestro Señor ellos le alcanzaron.

### Capítulo último. *Cómo San Miguel ense[ñ]a que debemos honrar mucho al Santísimo Sacramento del altar*

—Imagina y considera también —dijo San Miguel— que siempre, en todo tiempo, en las iglesias donde se reserva el Santísimo Sacramento asisten los ángeles para hacerle compañía y reverencia, y para suplicarle siempre use de misericordia con el pueblo ignorante y pecador en gran manera.

Y añadió San Miguel que cuando los santos ángeles ven pasar los malos hombres delante del Santísimo Sacramento, así dentro del templo como fuera dél, sin arrodillarse ni hacer reverencia alguna, considerando los santos ángeles la grande ceguera, desconocimiento y menosprecio de Dios Nuestro Señor, si el Señor no lo impidiera, luego al instante les matarían los demonios.

Y el mismo San Miguel dijo a San Dídimo:

—Has de saber que en Estrigen, ciudad grande de Alemaña, hubo una batalla tan sangrienta que murieron en ella infinitos hombre ordinarios y de cuenta, y caballeros. Y como el obispo de aquella ciudad fuese muy particular devoto mío, me preguntó la causa de haber muerto de tal suerte tantos y tan eminentes hombres. Y yo, de parte de Dios, le revelé que por haber sido aquellos y sus semejantes / [344r] hombres mundanos, vanos, orgullosos, oprimidores del pueblo contra derecho, en todo tiempo molestando, y aquellos

que a Dios nunca reconocen ni cuidan, sino de la conservación de su locura. Y como el pueblo no pudiese hacer cosa contra ellos, por tanto su clamor subió a Dios, y Nuestro Señor en un día les llevó a la fin que ves, que a mala muerte mueren todos y tienen sepultura de asnos, que es sin confesión y sin los otros sacramentos y no están enterrados, y perros y cuervos se los comen en el campo, y los demonios se llevan a sus almas, y los pueblos por ellos oprimidos viven con sencillez, han de morir bien, recibiendo los Santos Sacramentos, y han de tener humana, honrada y cristiana sepultura.

Habiendo dicho esto, el glorioso san Miguel añadió:

—Advierte bien qué merced hizo Dios a tal caballero de la ciudad al cual envió enfermedad para que no saliese a la muralla con aquellos que murieron, ni muriese con ellos tan horrendamente, antes viva en su gracia y después muera santamente. Y sepas —dijo San Miguel— que esta merced le hizo y hará el Señor porque él oye misa con devoción todos los días. Y nunca sufrió que sus escuderos llevasen aves de caza a la iglesia, ni que sus perros de caza fuesen con él al templo, y siempre que encuentra con el Santísimo Sacramento se apea y le adora arrodillado, y con humilde reverencia le acompaña hasta que al templo vuelve, y en cualquier parte que oye la señal del levantar el Santísimo Sacramento, luego se apea y le adora descaperuçado y arrodillado, besando con devoción la tierra, y no hace caso de los escarnios que otros de sus acciones santas sacan. / [344v] Ultra d'esto, este nunca jura el Cuerpo Precioso del Señor, y siempre le guarda fidelidad en su presencia, y al tiempo del altar le adora con soberana diligencia y reverencia ventajosa a todos los demás. Y por todas estas cosas ha sido preservado de la fea muerte que los otros padecieron, y los ángeles d'esta ciudad, que le ven del Santísimo Sacramento tan devoto, concibieron dél tan grande amor, que siempre por él están rogando. Y a más d'esto, el ángel custodio de su ciudad me ha suplicado que por tener su mujer estéril, suplicásemos al Señor tuviese hijos. Y Dios Nuestro Señor nos hizo merced de concedérmolo, y a más d'esto, que en todo tiempo sea preservado de todos sus enemigos, y que su casa tenga más abundancia que cualquier otra, y que en fama y honra se aventaje a los otros, y después que goce de buena fin. “Mirad —dice San Miguel— lo que hace el venerar el Santísimo Sacramento”. Y por tanto, como los santos ángeles ven que es de justicia soberana que así se haga, y que tanto a la sagrada Majestad agrada, por eso siempre le tiene soberana reverencia, y le aman mucho, y ruegan al Señor por todos aquellos que le honran. Laus Deo.

Con licencia de los superiores, en Barcelona, por Ga- / -briel Nogués, en la calle de Santo Domingo. / Año 1641.